



Un dispositivo de personas en los aparcamientos preparados, guardias de seguridad y azafatas, contando con la específica colaboración de los vecinos de Valeria, y con la de miembros de la Guardia Civil hicieron posible que la tarde de la Clausura cobrará una dinámica especial, no solo por la presencia de miles de curiosos por el pueblo y las ruinas romanas de las excavaciones, sino por todo aquello que se ofrecía a la contemplación de los visitantes.

Legionarios, soldados a caballo, mercaderes, familias, senadores, diferentes talleres artesanales, algunos sorprendentes como el de acuñación de las monedas, otros para componer con las manos diferentes objetos de cerámica, mimbre, el esparto, herreros en su fragua, vendedores de artilugios varios, equilibristas, dulzaineros y pueblo, le daban al cerro de Valeria una espectacularidad sorprendente, en la que se acomodaban cientos de personas llegadas desde la comarca y de la capital, yendo de allá para acá, mirando sobre este espacio de la Gran Valeria, donde la visita al Ninfeo y otros

lugares recuperados en las excavaciones realizadas eran muestra fehaciente de una ciudad milenaria que resurgía en el esplendor de la presencia de tantos visitantes.

La tarde se hacía clausura oficial de las VI Jornadas con la presencia en la ciudad romana de la directora general de Promoción Cultural Concha Vázquez, que recibía la 'toga de honor' de manos del Alcalde de la localidad, Juan Pedro Martínez, lo mismo que Gonzalo Igualada, gerente de la Fundación 'Dalpa'. Me gustó lo que dijo la directora al hablar de la importancia de "sumar tradición y modernidad en una cita que se ha convertido ya en imprescindible en esta región..., estas Jornadas Romanas de Valeria son un ejemplo de concebir la cultura como fuente de identidad y desarrollo de un municipio..."

El saludo de Juan Pedro a los visitantes estuvo lleno de palabras de satisfacción, "porque la cita de este año ha sido la de más alta participación de las celebradas.

Al acto asistieron también el presidente de la Diputación de Cuenca, Juan Manuel Ávila y numerosos ediles de la provincia,